



BUENOS AIRES, JUEVES 12 DE ABRIL DE 1855.

Suscripcion por mes 25\$—Números sueltos 3\$.

AÑO II.—NUM. 272.

ALMANAQUE.

Hoy 12—San Zenon obispo y martir, y san Damian obispo.

CORREOS Y DILIGENCIAS PARA EL INTERIOR.

Para Barrera y la Boca.
Todos los dias y a todas horas se hallan diligencias en las Plazas del 25 de Mayo y de Mazarat.

Para Chacabuco y Dolores.
Mensajerías Argentinas—Los dias 5, 10, 15, 20, 25, y 30 de cada mes.

Para Brachos y Tandil.
Mensajerías Argentinas—Los dias 7 y 21 de cada mes.

Para Cabalera y Guardia del Monte.
Mensajerías Argentinas—8, 18, y 18 de cada mes.

Para Lobo y 25 de Mayo.
Mensajerías Argentinas—Los dias 3, 13, y 23 y a mas una diligencia hasta Lobos todos los Jueves.

Para Navarro, Chivilcoy y Bragado.
Mensajerías Argentinas—Los dias 4, 14 y 24 de cada mes.

Para la Villa de Mercedes.
Mensajerías Argentinas—Todos los viernes.

Para la Villa de San Juan, Arco y Arceñico.
Mensajerías Arceñico—Los dias 10, 20 y 30 de cada mes.

Para la Villa de San Juan, Arceñico y Arceñico.
Mensajerías Arceñico—Los dias 10, 20 y 30 de cada mes.

Para San Nicolas y Rosario.
Mensajerías Argentinas—2 y 16.

Para San Fernando, Capilla del Señor y Zárate.
Diligencia Zarateña, calle de los Representantes núm. 6.

Avisos Marítimos.

PARA PERNAMBUCO.

La barca francesa Sr. ANDRE, capitán Bonaventura, saldrá en pocos dias para dicho destino, tomara pasajeros que serán bien tratados. Para tratar ocurrir a sus consignatarios los Sres. A. Story y ca., o a H. Lezica y Sagory, corredores marítimos, 41 calle Reconquista.

PARA NUEVA YORK.

La de primera clase barca americana GILBY, su capitán F. Lincoln, teniendo como los tercetos partes de su carga contratada admite el resto a flete, el que puede recibir de una vez para tratar ocurrir a sus consignatarios—Zimmerman Frazer y ca., calle de la Defensa núm. 69.

PARA NUEVA YORK.

La compañía de buena clase barca americana MARY BRUCE, capitán J. Bowers tiene ya parte de su carga contratada y admite alguna mas a flete, el que puede recibir sin demora. Para tratar ocurrir a sus consignatarios, Zimmerman Frazer y ca., calle de la Defensa núm. 69.

PARA EL HAVRE.

La muy conocida fragata francesa GILBIAS, teniendo toda su carga contratada admite solamente pasajeros para los que tiene excelentes comodidades. Para tratar ocurrir a sus consignatarios los Sres. Llavallol o hijos o a H. Lezica y Sagory Corredores Marítimos Calle Reconquista 41.

PARA RIO JANEIRO.

Barca chilena TRES AMIGOS, de 254 tons., su capitán A. Danno, dentro de algunos dias estará pronto para recibir carga, teniendo lugar desocupado, ocurrir al consignatario P. Senillosa o a Enrique A. Green, corredor marítimo, calle Reconquista núm. 22.

FOLLETIN.

FE, ESPERANZA Y CARIDAD

por Antonio Flores.

Continuacion al No. 12 de la Opinion.

No es verdad que llevas aun sobre tu corazón el juramento que hicimos al separarnos... Perdóname, Carlos, perdóname que haya dudado de tí... Ah! las lágrimas que vierto sobre la tumba de nuestro buen padre, regarán tambien la tuya; y seca de llorar mi vida, el cielo querrá llevarme a vuestro lado.

—Eugenia! dijo Adelaida estrechando las manos de su amiga... que frenesi es ese que te arrastra de tanta extraña manera a confundir la memoria de tu padre con la de tu amante?... Quién te ha dicho que Carlos ha muerto?

—Tus lágrimas, respondió con aparente tranquilidad Eugenia.

—Yo no he visto por Carlos, sino por tí... Por mí dijo Eugenia con espantosa sonrisa... por mí no flores... Yo era muy desgraciada porque creía que Carlos se había olvidado de mí, y que podía amar a otra mujer en este mundo... pero ya se que me ha sido fiel hasta el sepulcro...

Estas últimas palabras revelaban un exceso de pasión extraordinaria, y Adelaida que quizs no habría llevado a tal extremo lo que sentía hacia Fernando, se estremeció horrorizada de que Eugenia prefiriera saber de que Carlos había muerto, a verle en brazos de otra mujer.

—Era su amiga de un carácter menos expansivo que el suyo, y por eso no la creía capaz de un amor tan grande.

Viviendo juntas en el colegio nada la había dicho de su amor, y solo por curtas la dió cuenta de esa pasión que más tarde la refirió extenuadamente en el hospital.

Adelaida participaba en este punto de la opinion general, que hace incapaces de sentir grandes pasiones a las personas poco comunicativas y reservadas, sin conocer que los afectos del alma cuanto más encerrados están dentro de ella, tanto más profundizan y se arraigan.

Eugenia, acostumbrada a sufrir en silencio la

PARA EL HAVRE.

La nueva de primera clase barca francesa "Ernestine", su capitán Desbats teniendo ya su carga contratada será despachada a la mayor brevedad. Admite euros salidos a bordo a flete como tambien pasajeros para quienes tiene habitaciones comodidades. Para tratar ocurrir a sus consignatarios el Sr. Sallandier, o a H. Lezica y Sagory, corredores marítimos, calle Reconquista 41.

PARA EL HAVRE.

La muy velera barca francesa Perle, cap. Cefourcade, teniendo ya su carga contratada, admite solamente pasajeros. Saldrá el 20 de abril. Para tratar ocurrir al Sr. Zimmerman F. y ca. o a H. Lezica y Sagory, corredores marítimos, Reconquista 41.

Para Marsella y Génova.

El de primera clase bergantín sardo PIETRO, capitán F. Casanova. Teniendo toda su carga contratada saldrá para dichos destinos del 20 al 25 de abril; tomara pasajeros que serán bien atendidos y tratados. Para tratar ocurrir a sus consignatarios el señor Pavanetti, o a H. Lezica y Sagory, corredores marítimos, 41 calle Reconquista.

PARA AMBERES.

La de primera clase barca holandesa ROSTOCK, capitán Böhcke, teniendo casi toda su carga contratada, admite alguna carga a flete saldrá a fines de Abril. Admite pasajeros para los cuales tiene excelentes comodidades. Para tratar ocurrir a sus consignatarios los Sres. Manella y ca. o a H. Lezica y Sagory, Corredores Marítimos, Reconquista 41.

PARA AMBERES.

El de primera clase bergantín apulitano ITALIA capitán Castellano. Teniendo toda su carga contratada saldrá para dichos destinos del 20 al 25 de mayo. Para tratar ocurrir a sus consignatarios los Sres. Santa María y Llavallol, o a H. Lezica y Sagory, corredores marítimos, Reconquista 41.

PARA EL HAVRE.

La muy velera bergantín napolitano LAURINA, capitán Cocca. Teniendo toda su carga contratada saldrá para dicho destino el 15 de abril, tomara pasajeros que serán bien tratados para tratar ocurrir a sus consignatarios los Sres. Santa María y Llavallol o a H. Lezica y Sagory, corredores marítimos, 41 calle Reconquista.

Para Cádiz y Málaga.

El muy velero bergantín español MANUEL, capitán J. P. García, teniendo casi toda su carga contratada saldrá a la mayor brevedad. Admite euros salidos a bordo a flete o el equivalente en fardos, y tomara pasajeros que serán bien tratados y alojados. Para tratar ocurrir a sus consignatarios los señores Zimmerman y ca. o a H. Lezica y Sagory—Corredores marítimos, 41 calle Reconquista.

Para Corrientes.

EL NUEVO VAPOR AMERICANO

ASUNCION.

De máquina doble, su capitán Alejandro Ferguson práctico del río Mississippi, saldrá para Corrientes y todos los puertos intermedios, el día 20 del corriente. Este vapor estará en buques el día 17 punto para recibir carga, con respecto a esta se tratará con los señores Lynch y Rossi en la Reconquista núm. 154 y para pasajeros a Enrique Dowse en la agencia de los vapores calle de la Maestranza núm. 17.

Tarifa de pasajes.

San Pedro	12 pas.	Paraná	32 pas.
San Nicolas	15 "	La Paz	45 "
Rosario	24 "	La Esquina	58 "
San Lorenzo	24 "	Coya	60 "
Dismante	28 "	De la Vista	65 "
Santa Fe	30 "	Corrientes	70 "

PARA MONTEVIDEO.

CARGA Y PASAJEROS.
El vapor paquete bonaerense,

Constitucion.

COMANDANTE SIMON PINAZA.
Saldrá para dicho puerto el sábado 7 de las 3 en punto de la tarde.

Admite pasajeros de cámara y proa, para los que tiene excelentes comodidades.

Toma tambien carga a flete al mismo precio que los buques de vela. Las personas que desean cargar por esta via, pueden hacer sus preparativos con la confianza de que llegará indolentemente a este puerto todos los jueves por la mañana y saldrá todos los sábados a la tarde. Ocurrirase a la Agencia de Berál y Cárrega, Reconquista 55.

NOTA—Ningun pasajero será admitido a bordo sin su correspondiente boleto.

Cartas, hasta las dos y media.

falta de noticias de Carlos, sin atreverse a confiar a su anciano padre ni sus amores ni los sobresaltos que la atormentaban, había acenado su pasión con tanto mayor ahínco, como ella sola había de cicatrizar las heridas que abría ella misma.

Tenia miedo de pronunciar en público el nombre de Carlos y de hablar de su amor, porque sufría zelos hasta de las personas que lo escuchaban.

Quería que todos ignorasen la felicidad que albergaba en su corazón para gozar con ella a sus solas, persuadida de que solo para ella podía existir tanta dicha.

Tal era el extremo de la pasión que Eugenia sentía por el hombre que la había olvidado, casándose con una mujer de mala nota en un país extranjero.

Si Eugenia hubiese sabido tamaño ingratitude, quizá no habría dicho que prefería verle muerto a saber que estaba en los brazos de otra mujer.

Carlos era por su escaso talento, indigno del amor de una alma tan elevada y tan noble como la de Eugenia... Por la acción que había cometido casándose con ella, era indigno de su memoria.

Así lo conocía Adelaida, y sentía no atreverse a declarárselo a su amiga; pero viendo que del extremo de alegría que había manifestado al suponer la muerte de Carlos, empezaba caer en un profundo dolor, se apresuró a decirle con aquel acento sublime que tantas veces hemos admirado en la virtuosa hermana de la caridad y en la cariñosa amiga:

—Perdóname, Eugenia, que te diga que no te conozco... No se que se han hecho aquella resignacion cristiana y aquellas máximas evangélicas con que tantas veces han aliviado mis desgracias... No te basta la penosa incertidumbre en que vives desde que no tienes noticias de Carlos, sino que te has de crear nuevos tormentos, suponiendo cosas que no son ciertas!...

—Que no son ciertas!... No ha muerto Carlos?
—No.
—De veras!... prorrumpe con la mayor alegría Eugenia... Con que no ha muerto!
—No... vive!
—¡H!... vive!... pero no se acuerda de mí!... Otra pasión sin duda ocupa su corazón,

La Rusia y el Czar.

Bosquejo biográfico del emperador Nicolas I de Rusia (Continuacion.)

Nicolas mandó una orden despues de la otra, y Diebisch se vió en fin obligado a dar una batalla cerca de Ostrolenka, despues de la cual se retiró otra vez, aunque reclamaba la victoria. El emperador había atendido con pena amarga a este juego en que estaba comprendido su honor. Le era imposible disimular su disgusto contra Diebisch y el gran duque Constantino, quien consideró la oposicion heroica del ejército polaco, que él había formado, como un honor para sí mismo, y expresó imprudentemente la satisfaccion que le daba.

En este estado de cosas el emperador volvió a llamar al conde Paskiewitch, ordenándole se pusiese en persona a la cabeza del ejército en Polonia. Al mismo tiempo mandó por el conde Orlov a Polonia la orden de suspender todas las operaciones activas hasta la llegada de Paskiewitch. Dos dias despues de la llegada de Orlov murió Diebisch de muerte repentina (el 10 de junio.)

Dos semanas mas tarde murió el gran duque tambien de repente y al mismo tiempo el conde Paskiewitch se unió al ejército con un refuerzo de 50,000 hombres, los últimos que la Rusia podia poner en el campo por entonces.

La falta de firmeza en los planes de Strzyneck y sus retardos irreparables permitieron a los rusos cruzar el Vistula, y las disenciones en el campo polaco, a mas de la traicion del general Krakowicki, facilitaron la toma de Varsovia en los dias 6 y 7 de setiembre de 1831, por la que Nicolas volvió a ser dueño de Polonia.

Al príncipe Paskiewitch manifestó su gratitud haciéndole gobernador de Polonia y príncipe de Varsovia; pero su orgullo había sido repetidas veces profundamente herido.

Pero mientras se esparcia en Polonia a una diversidad de opiniones, estaba ganando en su propia residencia la fama de un hombre que no solo sabia exigir, sino tambien hacer sacrificios; que sabia desafiar la muerte, no solo por su causa propia, sino tambien por la de otros, y por el mas finísimo de sus súbditos. Este fue el caso durante los estragos del cólera.

Con la circunspeccion que es parte del sistema ruso, aunque directamente opuesta a su propio carácter, procedió ahora Nicolas a aniquilar la Polonia. Por un ukase de 5 de enero de 1832 abolió las universidades polacas y las clases superiores de los institutos de ensenanza. Por un segundo ukase se declaró el ruso lengua oficial, y a los oficiales polacos se concedió solo un plazo de dos años para adquirirlo.

Por un manifesto de febrero 20 de 1832 abolió del todo la representacion popular de Polonia, los colores y armas nacionales y el ejército nacional, dejando al país su título y nombre y una existencia distinta geográfica y comercial, sin embargo, abolió mas tarde. Hizo construir una ciudadela en Varsovia, y fortalezas en otros varios lugares. Entre los años de 1835 y 1841 cambió la moneda corriente polaca en rusa. En 1839 puso las instituciones monásticas católicas bajo una inspeccion militar rusa. Mediante un impuesto enorme sobre los pasaportes destruyó todo tráfico con los países donde prevalecían ideas liberales. Para conseguir mas completamente este objeto introdujo el sistema prohibitivo mas severo. Sin embargo, esto causó complicaciones desagradables con la Prusia que no quiso revocar la convencion de carte, y ofrecia durante dos años un asilo a los súbditos rusos que huían del poder ar-

bitrario. Mas tarde aun introdujo Nicolas un modo de castigo, cuya severidad parece terrible a quien no sea ruso.

Despues de la guerra de Polonia había dos obras que ocupaban al emperador: la conquista del territorio del Cáucaso, de que no dudaba y el establecimiento de una influencia en Turquía que pusiera aquel país en estado de dependencia de la Rusia y lo preparara a la suerte que la Polonia había sufrido por Catalina y por él.

Pero ningun proyecto tuvo un éxito satisfactorio. Con mucha habilidad y llevando adelante su sistema con rigor, sacó ventaja del peligro con que en 1832 amenazó Ibrahim Pachá a la Turquía, imponiéndole a ésta en el tratado ofensivo y defensivo de Chunkin-Iskelesi (julio 8 de 1833) la obligacion de cerrar el Mar Negro a los enemigos de la Rusia en cualquiera guerra extranjera.

Empero por esta medida descubrió en tal grado los planes de su imperio, que las demas potencias europeas se creyeron obligadas a abandonar el sistema de tolerancia seguido hasta entonces, é Inglaterra especialmente adoptó una política antirusa, la que ha observado hasta el dia de hoy y que actualmente manifiesta del modo mas inequívoco. Para disminuir el influjo de la Rusia la misma Turquía apareció en la escena como potencia protectora, auxiliando a los habitantes del territorio caucásico. Nicolas temia, en efecto, las intenciones de la Inglaterra, é hizo por sus embajadores cuantos esfuerzos pudo para cambiarlas, pero como rival suyo, mantuvo firme, y con obstinacion temeraria, cualquiera ventaja que había obtenido y no evitaba esfuerzo alguno para asegurar el predominio de su influjo en la Turquía, y especialmente en los principales danubianos.

En el Cáucaso sufrió su orgullo golpes que sintió agudamente. Puso un general despues de otro a la cabeza de su ejército caucásico. Ora prescribió un plan de conquista, ora otro, pero ninguno llenó sus fines; y Emanuel Rosen, Weliamow, Rajewski, Neidharid, Woronzow eran todos incapaces de hacer algo contra los caucásicos.

Con todo Nicolas no abandonó sus tentativas. Del número de estas es la expedicion contra Khiva que confió al general Perowski en noviembre de 1839, aunque parece oponerse a esta opinion el pretexto, que su objeto era vengar el esclavizamiento de súbditos rusos y procurar su libertad.

Sin embargo salió completamente mal esta empresa en que Nicolas había gastado sumas enormes. El ejército que se componia de 20,000 hombres con 10,000 camellos, fué tan terriblemente destruido en el camino por la inclemencia del tiempo y las privaciones, que solo unos pocos fragmentos volvieron a su país. Nicolas pudo consolarse en esta ocasion con el ejemplo de Pedro el Grande, cuya expedicion contra Khiva fracasó igualmente en 1717.

En compensacion tomaron un aspecto favorable para Nicolas las complicaciones en Afghanistan en el año de 1843. El visir Yar Mahomed tomó posesion de Herat y formó alianzas con los príncipes vecinos que eran adictos a la Rusia.

Nicolas echó la culpa de ello a la Turquía que aunque escucha totalmente de la costa septentrional del Mar Negro, permanecia en comunicacion con las tribus del Cáucaso y las auxiliaba de todos modos posibles. Por esto no puede casi negarse que en la guerra actual contra la Turquía tiene al Cáucaso en vista, y el Cáucaso justifica en cierto modo el que el emperador haya tirado su espada.

A fin de paralizar el influjo de Inglaterra sobre las tribus caucásicas, Nicolas trató de despertarle cuidados por sus posesiones en las Indias orientales

venta de su Dios. Las caricias de la marquesa eran sencillas, pero frias, como inspiradas por la cabeza y no por el corazón.

Ya sabe el lector cuán frivolas eran las causas que la decidieron a ser cómplice del Duende en un suceso tan grave, y no estrañará que sus demostaciones de cariño fuesen así misas livianas y de mera formula. Por otra parte, preciso es confesar que la marquesa no sabia sentir mas de lo que expresaba, y que por el contrario muchas veces expresaba mas de lo que sentía.

Adelaida, que no podía condescenderla como una persona amiga, puesto que parecia serlo macho del Duende, estaba asombrada de su extraordinaria amabilidad, y a pesar de la pena que la afligía, no dejaba de responder perfectamente a aquellas demostaciones de cariño.

Eugenia, por su parte, aunque conocia que el objeto de todas las atenciones de la marquesa debia de ser su amiga, agradecia las deferencias que tenia con ella, y daba treguas al dolor que devoraba su pecho, por pagar con una constante sonrisa aquellas muestras de aprecio y de simpatía.

Ambas quisieron enjugar sus lágrimas apenas entró en el gabinete la marquesa, pero no dejó esta de aperebrarse de ello, y las dijo:

—Dispensen Vds., queridas mías, que yo las ríñan, pero esto ya es demasiado!... Qué adelantan Vds. con ahigir!...

—Si no estamos tristes ahora!... replicó Adelaida procurando sonreírse.

—Ahora ya veo que no, pero cuando yo entré aquí estaban Vds. llorando... y Eugenia no ha estado tan pronta como V., porque aun veo algunas lágrimas...

La marquesa se sonrió al decir estas palabras, y Eugenia, secando las lágrimas que rodaban por sus mejillas, dijo:

CAPITULO XXVII.

Los consejos del gran mundo.

La marquesa de Santa Rita no podia comprender lo que pasaba en el alma de aquellas jóvenes, afligida la una por la injustificable ausencia de su amante, y llorando la otra una infidelidad horrible, de la que casi puede decirse que había adquirido la evidencia.

Pero aunque Luisa desconocia la ternura de esos sentimientos íntimos del corazón, no dejaba de adivinar lo mucho que sufrían Adelaida y Eugenia, y en las diferentes veces que entró en el gabinete, siempre procuró distraerlas del dolor que las afligía, haciendo los mayores esfuerzos por sacralas del abatimiento en que se hallaban.

Despues de su entrevista con el Vizco, volvió al lado de sus huéspedes con el semblante mas alegre aun que en las visitas anteriores, y se acercó al sofá indicando que queria tomar asiento entre ambas.

Adelaida y Eugenia se apartaron a los extremos del elegante sofá, y la marquesa se sentó en medio de ellas, cogiéndolas las manos con una expresion de cariño afectada, aunque leal.

El beso que dió en la frente a cada una de las dos amigas, no era el ósculo de paz que el Salvador premiaba la fe de sus queridos discípulos, pero tampoco el beso de Judas que ratificó la

bitrario. Mas tarde aun introdujo Nicolas un modo de castigo, cuya severidad parece terrible a quien no sea ruso.

Despues de la guerra de Polonia había dos obras que ocupaban al emperador: la conquista del territorio del Cáucaso, de que no dudaba y el establecimiento de una influencia en Turquía que pusiera aquel país en estado de dependencia de la Rusia y lo preparara a la suerte que la Polonia había sufrido por Catalina y por él.

Pero ningun proyecto tuvo un éxito satisfactorio. Con mucha habilidad y llevando adelante su sistema con rigor, sacó ventaja del peligro con que en 1832 amenazó Ibrahim Pachá a la Turquía, imponiéndole a ésta en el tratado ofensivo y defensivo de Chunkin-Iskelesi (julio 8 de 1833) la obligacion de cerrar el Mar Negro a los enemigos de la Rusia en cualquiera guerra extranjera.

Empero por esta medida descubrió en tal grado los planes de su imperio, que las demas potencias europeas se creyeron obligadas a abandonar el sistema de tolerancia seguido hasta entonces, é Inglaterra especialmente adoptó una política antirusa, la que ha observado hasta el dia de hoy y que actualmente manifiesta del modo mas inequívoco. Para disminuir el influjo de la Rusia la misma Turquía apareció en la escena como potencia protectora, auxiliando a los habitantes del territorio caucásico. Nicolas temia, en efecto, las intenciones de la Inglaterra, é hizo por sus embajadores cuantos esfuerzos pudo para cambiarlas, pero como rival suyo, mantuvo firme, y con obstinacion temeraria, cualquiera ventaja que había obtenido y no evitaba esfuerzo alguno para asegurar el predominio de su influjo en la Turquía, y especialmente en los principales danubianos.

En el Cáucaso sufrió su orgullo golpes que sintió agudamente. Puso un general despues de otro a la cabeza de su ejército caucásico. Ora prescribió un plan de conquista, ora otro, pero ninguno llenó sus fines; y Emanuel Rosen, Weliamow, Rajewski, Neidharid, Woronzow eran todos incapaces de hacer algo contra los caucásicos.

Con todo Nicolas no abandonó sus tentativas. Del número de estas es la expedicion contra Khiva que confió al general Perowski en noviembre de 1839, aunque parece oponerse a esta opinion el pretexto, que su objeto era vengar el esclavizamiento de súbditos rusos y procurar su libertad.

Sin embargo salió completamente mal esta empresa en que Nicolas había gastado sumas enormes. El ejército que se componia de 20,000 hombres con 10,000 camellos, fué tan terriblemente destruido en el camino por la inclemencia del tiempo y las privaciones, que solo unos pocos fragmentos volvieron a su país. Nicolas pudo consolarse en esta ocasion con el ejemplo de Pedro el Grande, cuya expedicion contra Khiva fracasó igualmente en 1717.

En compensacion tomaron un aspecto favorable para Nicolas las complicaciones en Afghanistan en el año de 1843. El visir Yar Mahomed tomó posesion de Herat y formó alianzas con los príncipes vecinos que eran adictos a la Rusia.

Nicolas echó la culpa de ello a la Turquía que aunque escucha totalmente de la costa septentrional del Mar Negro, permanecia en comunicacion con las tribus del Cáucaso y las auxiliaba de todos modos posibles. Por esto no puede casi negarse que en la guerra actual contra la Turquía tiene al Cáucaso en vista, y el Cáucaso justifica en cierto modo el que el emperador haya tirado su espada.

A fin de paralizar el influjo de Inglaterra sobre las tribus caucásicas, Nicolas trató de despertarle cuidados por sus posesiones en las Indias orientales

venta de su Dios. Las caricias de la marquesa eran sencillas, pero frias, como inspiradas por la cabeza y no por el corazón.

Ya sabe el lector cuán frivolas eran las causas que la decidieron a ser cómplice del Duende en un suceso tan grave, y no estrañará que sus demostaciones de cariño fuesen así misas livianas y de mera formula. Por otra parte, preciso es confesar que la marquesa no sabia sentir mas de lo que expresaba, y que por el contrario muchas veces expresaba mas de lo que sentía.

Adelaida, que no podía condescenderla como una persona amiga, puesto que parecia serlo macho del Duende, estaba asombrada de su extraordinaria amabilidad, y a pesar de la pena que la afligía, no dejaba de responder perfectamente a aquellas demostaciones de cariño.

Eugenia, por su parte, aunque conocia que el objeto de todas las atenciones de la marquesa debia de ser su amiga, agradecia las deferencias que tenia con ella, y daba treguas al dolor que devoraba su pecho, por pagar con una constante sonrisa aquellas muestras de aprecio y de simpatía.

Ambas quisieron enjugar sus lágrimas apenas entró en el gabinete la marquesa, pero no dejó esta de aperebrarse de ello, y las dijo:

—Dispensen Vds., queridas mías, que yo las ríñan, pero esto ya es demasiado!... Qué adelantan Vds. con ahigir!...

—Si no estamos tristes ahora!... replicó Adelaida procurando sonreírse.

—Ahora ya veo que no, pero cuando yo entré aquí estaban Vds. llorando... y Eugenia no ha estado tan pronta como V., porque aun veo algunas lágrimas...

La marquesa se sonrió al decir estas palabras, y Eugenia, secando las lágrimas que rodaban por sus mejillas, dijo:

—Yo... no lloro... —No sea V. niña, repuso la marquesa; de qué sirve negarlo!... Sean Vds. francas conmigo y díganme todo lo que puede hacerse en su obsequio... No debereis que me imponga el carácter de depositaria no son incompatibles con los de la amistad... Yo quiero que Vds. me consideren como a la mejor de sus amigas.

En la primera vez que la marquesa había avanzado tanto en sus ofrecimientos, y sus hu-

y ocuparla en aquella parte. Para conseguir esto, y al mismo tiempo extender su dominacion sobre Herat (que domina la única via a la India al traves de Persia y Afghanistan,) hizo incitar, por su embajador Simouitich, al Shah Mehemed Mirza de Persia, a una guerra contra Herat, y aun la proporcionó oficiales para su ejército. Pero la campaña no tuvo buen éxito, á causa de los auxilios que los ingleses prestaban al Shah Hamrau. A mas, los ingleses, para desquitarse, emprendieron una campaña victoriosa, en que depusieron al Shah Dost-Mahomed de Cabul, que era adicto a la Rusia y le ayudaba con empeño en sus operaciones contra la India, y elevaron á Shaud Shah al trono.

Los asuntos de Khiva tambien tuvieron un resultado mas satisfactorio de lo que podia haber esperado el emperador despues de la expedicion desgraciada de la Perowki. El khan del país, teniendo otra expedicion rusa, mandó una embajada á San Petersburgo y se declaró dispuesto para mantener la paz y bajo la condicion de proteccion de la parte de la Rusia, á acceder á cualquiera demanda. Todo esto aumentaba mucho los celos de Inglaterra y echó los cimientos para sus procedimientos actuales.

De su parte no perdonaba Nicolas ninguna oportunidad para mantener en todas partes la autoridad rusa en equilibrio con la de Inglaterra, ó si era posible, hacerla superior; para lograr esto, se vio muchas veces obligado a obrar en oposicion directa con su política de dividir á los enemigos; así, por ejemplo, en la guerra de la Turquía con el Egipto rebelde, Mehemet Ali, el gobernador turco de Egipto, había concebido el designio de asegurar la provincia que gobernaba como soberania independiente para su familia, á cuyo fin levantó armas en 1839. Su hijo Ibrahim Pachá derrotó á los turcos en Nisib el 24 de junio, conquistó la Siria, fomentó la rebelion en todas las provincias vecinas, á favor suyo ó de su padre y poco faltó para que hubiese destruido todo el imperio otomano.

Nicolas que no deseaba cosa con mas ardor que el despedazamiento de la Turquía, vió con satisfaccion estos sucesos. Pero cuando la Inglaterra, Francia y Austria se declararon contra el conquist

ULTIMAS FECHAS.

Table with columns for EUROPA and AMERICA, listing cities and dates.

LA CRONICA.

BUENOS AIRES, ABRIL 13 DE 1855.

El Pan.

Por varias veces hemos llamado la atencion de la autoridad, sobre el fraude que se comete en la venta del pan, y aunque este haya ido cada dia en aumento, parece que el gobierno cierra los ojos y oidos al clamor popular.

Cuando se declaró libre la elaboracion del pan, todos aplaudieron la medida, creyendo que el público era el que iba a ganar; la medida era buena en cuanto concluía con una disposición absurda y retrógrada, pero era mala y malísima porque no espesaba de la maicra en que debía venderse el pan.

Los comestibles se sabe que se venden al peso, las telas por varas; cuando uno compra una libra de azúcar sabe que por lo que ha pagado tiene una libra de azúcar, así como cuando se compra una vara de paño, sabe que ha comprado una vara, pero en el pan no hay peso, medida ni nada que sirva de norma para el comprador.

El pan se vende hoy por una medida imaginaria que se llama peso, como esta medida está enteramente al arbitrio de los panaderos, pues la autoridad no puede inspeccionarla á causa de que lo que se llama peso de pan, no es medida ni peso, resulta que los panaderos pueden hacer lo que mas le convenga, seguro de que nadie les dirá nada, pues un peso de pan puede tener lo mismo 3 que 10 onzas. De aquí emana un gran fraude, pues es natural que, no teniendo los panaderos restricciones respecto al peso ó medida, pueden vender el pan á su antojo, sin que haya lugar á reclamo alguno.

Todo esto se evitaria si la autoridad ordenase á los panaderos que vendiesen el peso legal, es decir, á libras, onzas ó adarmes, que son pesos legales y conocidos, porque una libra es una libra, y una onza es una onza, pero un peso de pan puede ser como dijimos lo mismo 3 que 10 onzas; dando lugar á que se cometan los fraudes mas escandalosos el vender por esta medida imaginaria que llaman peso.

El pan es un artículo de primera necesidad sin el cual no podemos pasar, deber es pues de la autoridad el vigilar que su venta se haga sin estafar al público y con toda la legalidad necesaria. En hora buena que se pida el precio que se quiera, lo que queremos es que este precio se pida por una cosa conocida y no por una imaginaria.

El gobierno no debe tardar un instante en cortar este enorme abuso, cada dia que pasa se perjudica mas la poblacion y trae mas conflictos á las familias. Hoy es tanto ya el escándalo, que el peso de pan no tiene mas que 5 ó 6 onzas y siempre se vende á 7 rls., por que siempre es un peso de pan, pese lo que pese.

Antes de concluir llamaremos la atencion de la poblacion sobre la conducta de los Sres. Repartidores que conducen el pan á las casas. Se nos asegura que estos caballeros se arreglan con los panaderos á fin de que les hagan pan de 4 rls. el peso, y despues los van á vender á las familias á 7 rls. Aconsejariamos por tanto á la poblacion, de no fiarse mucho de estos nuevos caballeros de industria, y de preferir siempre que se pueda el comprar el pan en la misma panaderia, antes que dar esa enorme ganancia á estos usureros.

De todos modos, esperamos que la autoridad ha de hacer algo en favor del público, que se ve materialmente saquear por unos hombres sin conciencia y no puede hacer nada para evitarlo.

Invasión de Indios.

Se nos pide la publicación del siguiente artículo.

La campaña del Sud está de duelo, llorando sin remedio las victimas, los cautivos, las haciendas robadas, y la desolacion que han dejado tras sí los bárbaros del desierto. Mirad Sr. Ministro de la Guerra, ó mas bien dicha, Gobierno, contemplad el panorama lúgubre que ha sabido preparar vuestra indolencia. ¿Qué no os conmueve las lágrimas de tanto desgraciado que mira hoy en la orfandad á su familia, sin hogar y privada hasta de su modesto albergue? ¿Y qué habeis hecho para evitar la catástrofe de los dias 27, 28 y 29 del pasado Marzo?

Fuistes intérpretes de la opinion pública (porque hoy sí que la opinion está públicamente pronunciada) vamos á manifestar sin embargo nuestro juicio, sobre los tristes sucesos de esos dias aciagos. La invasion que ha tenido lugar no ha sido instantánea. Ella ha estado preparándose por los indios desde mucho tiempo atras, y el Gobierno lo sabia. ¿Que ha hecho, pues, el Sr. Ministro de la Guerra para evitarla? ¿Qué para llenar el compromiso espontáneo que ante todo el pais contrajo en su nota de aceptación de la cartera ministerial? Tirar decretos en el papel, y dormirse al arrullo de sus brillantes teorías, sin apercibirse de la inmensa responsabilidad que asumió al poner bajo su firma—"asegurar para siempre."

Y á un ministro imprevisor que no ha sabido precaver de la rapacidad de los indios tanta victima y tantas fortunas que le estaban confiadas; nada le dice la prensa, nada, he ahí la imparcialidad de los que se abrogan el derecho de hablar á nombre de los intereses públicos. Para manejar con destreza el arma inofensiva de la personalidad contra tal ó cual funcionario público porque no merece sus simpatías, así están ellos. Para censurar con dignidad y firmeza los actos públicos de un ministro que con su apatía dá lugar á que el fértil é inmenso territorio del sud quede á merced de un puñado de bárbaros, no tienen valor, no. ¿Y por qué? porque á e ministro le quemaron incienso y lo elevaron en palmas y hoy no

se atreven á decirle la verdad. Pero nosotros que respetamos altamente las revelantes cualidades del coronel Mitre, que admiramos sus virtudes espartanas y su vigorosa inteligencia, decimos con franqueza que como ministro dos veces, en dos departamentos distintos, no ha satisfecho las esperanzas de todos los que veian en sus talentos una garantía fundada de una administracion previsora y práctica.

Y lo sentimos de veras, porque hoy tenemos que deplorar acontecimientos que desprestigian hondamente á la administracion actual, y tanto mas, cuanto que ella tiene para llevar á cabo sus planes de seguridad de fronteras, la cooperacion de todos los ciudadanos á cuyo esfuerzo se ha levantado el primer gobierno constitucional en nuestro país.

¿Qué le ha faltado entonces para llenar una de las primeras necesidades de nuestra sociedad, la exigencia mas vital de nuestra vida material y política, cual es la de asegurar las fortunas de la Campaña, que son la riqueza y la fuente del porvenir próspero de esta tierra? ¿Dinero? No, por que hay de existencia en tesoreria actualmente ONCE MILLONES DE PESOS, once millones que sirven para construir muelles, aduanas, para el empedrado de las calles y ornar la Ciudad, mientras que la Campaña y sus fronteras están desguarnecidas completamente y sus habitantes clamando dia á dia, porque esos tesoros cuyo venero está allí, se derraman en asegurar esas propiedades que son la base de nuestro engrandecimiento comercial. ¿Soldados? Tampoco, porque con dinero se tienen en todas partes del mundo, y si el gobierno no los tiene, no ya solo para guardar la frontera, sino, para estenderla aun mas allá, es porque ofrece 500 pesos de enganche por treinta meses de servicio! ¿Es farsa esto, ó que es? ¿Cinientos pesos que los gana mensualmente un jornalero cualquiera! ¿Y quién querrá estar sujeto al servicio militar por 30 meses, y sufrir las privaciones de una campaña á cien leguas de distancia, por esa miserable compensación? Esto es ridiculo por demas; y lo peor es q' ni el ejemplo de lo que hacen otras naciones mas adelantadas ni los desengaños pasados aleccionan á nuestros gobiernos en lo mas mínimo. La Inglaterra allí donde millares de hombres no cuentan al despertarse con el pan de cada dia, reclutan legionarios para la Crimea por diez libras esterlinas de enganche. Y nuestro gobierno, aquí en Buenos Aires, en esta tierra de promision donde no se conoce la pobreza, porque todos tienen en que trabajar con satisfactorio lucro, ofrecen menos de la mitad de lo que dá la Inglaterra; y esto sin tomar en cuenta la diferencia en que es tratado un soldado ingles á un soldado de este país.

Imperdonable es ciertamente una aberracion tan chocante en nuestros hombres públicos, y á la vez prueba que desconocen totalmente el terreno que pisan, y que olvidan muy pronto que en el sitio de 53, hubo que pagar novecientos y mas pesos de sueldo mensual á muchos soldados á mas del enganche crecido que se les abonaba, y esto por haber sostenido el Gobierno con anterioridad el sistema de una falsa economia. Y he ahí el fruto de sus descuidos, por no tener un buen pie de ejército de linea en la frontera, tenemos que deplorar los sucesos aciagos de marzo.

¿Y ese golpe que ha entulado la campaña del Sud, y que la ha arrebatado una fortuna de mas de veinte millones de pesos, en ganados y propiedades perdidas, ¿despertará á los hombres de la administracion actual de su letárgico sueño y les hará ser mas prácticos? ¿Quién sabe! porque el maldestino destino de esta tierra es girar siempre en un círculo vicioso y rutinario del cual ningún gobierno tiene la audacia de salir—Invasiones periódicas, y paliativos del momento: olvido luego, y las cosas como antes: esa es la marcha de nuestros gobiernos—Después fascinados por el incremento de la ciudad, debido á la riqueza de la campaña, piensan en todo menos en esta, hasta que viene de nuevo á zumbiar en sus oidos mil voces lejanas que gritan—Los indios invaden; entonces, cuando el peligro es inminente, se afanan por reunir elementos dispersos, sin organizacion y mesquinos: acuden á poner remedio, pero es tarde—Los indios asesinaron, robaron y quemaron cuanto han hallado á su paso. ¡Entretanto el dinero que que pudieron tener soldados para prevenir el mal, está bien guardado en las gabetas gubernativas! Ahí puede estar hasta otra nueva invasion.

Y cuando todos esperaban que el Ministerio de guerra dirigido por una inteligencia jóven y progresista, pondria remedio á tantos males, porque él lo decia en su indicada nota y todos daban crédito á sus palabras, y porque tenia elementos de q' disponer para obtener ese resultado;—los sucesos han dado un triste desengaño—la invasion ha sido mas audaz q' nunca, y mas impune tambien, porque los indios se han estendido á puntos de la orilla del mar, en que no habian penetrado desde el establecimiento del Tandil, y en todas sus vándálicas incursiones no han encontrado la mas mínima resistencia! El fuerte de Tandil se hallaba totalmente desguarnecido, porque todo el armamento habia sido trasportado al fuerte Azul por órdenes del Gobierno, en el concepto de que aquel no era ya punto fronterizo. Así es que los indios han llegado hasta siete leguas de distancia de la poblacion del Tandil.

Sentimos tener que dirigir tanto reproche á la Administracion actual, y con especialidad al ministerio de guerra, porque francamente desearíamos tener siempre motivos de elogiar los actos del primer gobierno constitucional, y que estuviese rodeado del inmenso prestigio que le darian sus trabajos administrativos en bien de la felicidad comun. Pero ante sucesos como los que han tenido lugar en los dias últimos de Marzo, el interés público, levanta su poderosa voz para quejarse amargamente de los que teniendo elementos, como ningún gobierno los ha tenido hasta aquí, y contando con la cooperacion de todos, no han

sabido evitarlos. (Que no se repitan por Dios acontecimientos de la magnitud del presente! porque de lo contrario, tendremos que confesar, aunque nos duela, que somos mas limitados de inteligencia que los indios del desierto, y que la civilizacion es impotente para luchar contra la barbarie.

Tandil.

(De nuestro Corresponsal.)

Tandil, 4 de Abril de 1855.

Los indios han hecho lo que saben hacer: el 27, 28 y 29 del pasado han entrado hasta la distancia de 7 leguas de este pueblo, han robado muchas haciendas, muerto algunos, y se han llevado muchas familias cautivas: es asombrosa la osadia de ellos, pues, han andado en puntas y se han entrado hasta las Flores; Moro y tres lagunas en Quequen Grande etc. Se ha mandado una comision para q' recorra todos los establecimientos que han incendiado y robado, y traiga un apunte exacto de todos los robos, muertes y daños que hayan hecho; tan luego como regrese, tendré cuidado de imponerlo de todo. Bien conocerán los indios que nuestra frontera está perfectamente asegurada, y q' nos hemos visto libres de ellos con solo el decreto q' el Sr. Coronel Mitre ministro de guerra y marina, ha expedido, y mucho mas los aterró con su nota en contestacion á una del comandante general, en que los amenazaba: bien se conoce que el Sr. Ministro no conoce ni de vista la frontera del Sud, y que en ella no tiene nada que perder; pero qué diria si viera ahora á infinidad de hacendados de este partido que contaban con un regular pasar, y que hoy se encuentran reducidos á la miseria, por la indiferencia con que el gobierno todo ha mirado la seguridad de nuestra frontera: en fin amigos, que sigan no mas tirando decretos, cosa muy fácil por cierto, y vámonos quedando nosotros en la calle, esperando la seguridad tantas veces prometida de nuestra frontera.

De un vecino del Tandil.

Asegurar para siempre nuestras fronteras de las depredaciones de los bárbaros. (Nota del Sr. Mitre al aceptar el Ministerio.)

Al fin cesarán las incursiones vándálicas de los indios, y se asegurarán nuestras propiedades! Esta fué nuestra exclamacion al ver entrar al ministerio al señor coronel Mitre, fundándonos en sus artículos editoriales como escritor, y en sus palabras como funcionario público. Así lo creiamos, así lo sentimos, y así era nuestra conciencia.

Desgraciadamente los hechos, han destruido nuestras esperanzas.

Hemos visto tantos decretos, cuantas gotas de granizo nos da un mal dia de agosto, sin que por ello nos mejore nuestro estado de seguridad; antes por el contrario, nos hallamos menos garantidos que antes, pues que nos retiró la única fuerza militar que aquí habia, llevándola al Azul; como si este pueblo no fuese tan fronterizo como aquel, y con mas fortunas que guardar, no solo en su partido, cuanto en el de Lobosia, que es este su punto de apoyo. Sean en buena hora los Dragones, escuadron ó rejimiento; pero quédense de guarnicion donde se hallaban, que tienen aquí propiedades que proteger. No señor: marche vd. á incorporarse á coraceros, lévese armas y cuanto halla; pero deje bajo inventario al juez de paz (para que no se estravie) el fozo, baluartes y cuadras, y allí se las campaneeen como puedan con los indios: es su fortaleza "Independencia" con sus cinco piezas de cañon, rengas, tuertas y mancas, y sin tener quien las maneje.

¡Divino! Magnífico! Brillante idea! ¿Y qué ha sucedido despues?

Lo que tenia que suceder, apesar de la batería de decretos.

Para pueblos nuevos, linea nueva, fortines nuevos, y poteros nuevos; para alfalfa en la frontera (voila un brevet d'invention) armas nuevas y tácticas viejas y nuevas.

Vinieron los indios el 28, 29 y 30 del pasado; robaron, asesinaron, asolaron y redujeron á cenizas las poblaciones de una inmensa campaña; con todo escándalo, en medio de la paz, y cuando el señor Ministro no tiene mas que hacer que ocuparse de la frontera, y sin hacer caso de aquella chusca amenaza que les dirijia el señor Ministro por órgano del señor comandante general del sud, en su nota de fecha 27 de febrero. Pues apesar de todo esto invadieron, y han dejado en la indigencia porcion de familias, se han llevado otras, han arruinado porcion de negociantes y hacendados, y no han asolado este pueblo porque no quisieron sin duda; estuvieron á siete leguas de él y lo mismo habriamos hecho, en los dos casos (es decir, nada) puesto que no teniamos armas ningunas.

Apesar de la actividad del señor comandante general y del capitán Muñoz, que vino á cargo de un escuadron y con armas para los guardias nacionales, cuando éste llegó el hecho estaba consumado, y no podia ser menos desde que nos hallamos á 22 leguas al S.E. del Azul, único punto militar mas cercano.

Y ahora señor Ministro? y su bello programa de frontera? y los planes y proyectos? Por lo visto hoy ya sabemos que quedo en proyectos y planes.

¡Pobre campaña! ¡pobres fortunas que estan en ella!

El ministro ensancha á decretos las fronteras, (teoría.)

Los indios la estrechan á lanzazos, (práctica.)

Seria muy oportuno civilizarnos un poco, á fin de que no sean tan materiales en sus operaciones, que participen algo de la teoría.

¿Y ahora señora "Tribuna" que dice Vd. á esto? Volverá Vd. á decir con tanto énfasis al "Plata," lo que dijo en sus hechos locales del 15 de Marzo, contestando á las bien dichas palabras de este periódico de fecha 11—"pidase al ministro de la guerra, asegure cuanto antes las fronteras

rurales." Le pedimos recorra sus columnas y encontrará incluídimo en este sentido: ya vé que no hemos andado tan equivocados!

Cierto, cierto, no han andado tan equivocados que digamos, salvo unas pequeñas diferencias: supongamos la de estar en pergamino la nueva linea de fronteras. Errada habeis andado señora "Tribuna," en no haber remitido unos seis mil ejemplares del susodicho decreto, para haber con ellos invadido los indios, tal vez hicieran el efecto narcótico como sucedió con el candidato en tarjeta amarilla para Representante por la décima segunda seccion de campaña en el año anterior, vd. debe saber eso; y con que profusion derramó Vd. su lista de un candidato!

Por último, daremos tréguas al pesar que nos ocasiona la pérdida de tantos intereses en solo tres dias, leyendo tanto decreto sobre fronteras y ejército. Tantos gracias, señor Ministro, al menos ha tenido V. S. la complacencia de darnos una distraccion....

M.

Tandil, Abril 5 1855.

Más datos sobre la invasion.

Tardey, a se nos favoreció con la carta que en seguida publicamos, y que dá importantes datos sobre la invasion:

Saranda, 2 de abril.

Sr. D....

Amigo—Como vd. tiene la facilidad de arriarse á los periodistas, le doy las noticias siguientes para que las haga publicar.

El dia 28 de marzo amaneció para comprobar mas el abandono con que el gobierno mira la frontera, y lo indiferente que le es la suerte de los que mueren, y las infelices familias que se llevan cautivos los indios. Todo el departamento estaba desguarnecido, creyendo que con los avisos que habia dado un cautivo que salió á Bahía Blanca, los comandantes militares tendrian sus avanzadas para avisarles de cualquier movimiento de indios que hubiese, pero sin duda confiados en el temor que les tienen los indios, no lo hicieron así, al menos así se cree, porque la primer noticia que tuvimos el 28 á la madrugada, fuera por las infelices familias que venian huyendo, trayendo sus criaturas en ancas, por delante y otras echas maletas, llorando y diciéndome: Señor, nos alegramos que vd. se halle aquí, para que le diga á nuestro gobierno, si es posible que nos ha de abandonar de este modo, y que solo piensa en la gente del pueblo; otros decian que mejor estaban con Rosas, que entonces tenian seguros sus hijos é intereses, mientras que hoy todo estaba á disposicion de los indios.

El gobierno, amigo, pierde mucho su prestigio en la campaña.

El cacique Callicurá (nuestro amigo) ha sido el jefe de la invasion, se acampó en Quequen, en la estancia de D. Manuel Arrua; ya V. sabe donde es, y desde allí despachó sus indios á robar, nadie los sintió hasta que llegaron al Moro (la Elvira). ¿Qué le parece amigo! desde allí empezaron su arriada sin que nadie se los estorbára; el 29 empezaron á arriar en retirada, llevándose inmensas yeguas, caballadas, algun ganado y unas cuantas familias. Unos Vascos pulperos en un corral se salvaron peleando, y con ellos salvaron algunas familias, mataron tres indios, pero ellos robaron la casa de negocio y al irse le pegaron fuego.

Nuestro amigo Callicurá, al retirarse de la estancia de Arrua, saqueo la casa de negocio, pegó fuego á la poblacion y arrió todos los ganados vacunos, caballares &c, y se acampó en el Paso como desafiando. Estaba reservada á la administracion del Sr. Gobernador Obligado, el que los indios pisaban campos que hacen veinticinco años no sabian hacerlos.

Se le ha escapado un capataz de D. Benjamin Suviaurie, que traian de baqueano, y este dice haberles oido decir que no tenian órdn de llegar sino hasta el Moro, y de no arriar sino yeguas y caballos, porque dentro de cuatro meses pensaban hacer una entrada grande con cuatro mil chilenos que estaban á pié; muchos mas portadores podia decirle sobre la invasion, pero tengo mucho que escribir, en otra lo haré. Dígame á el amigo Huergo que esto puede ponerlo bajo de mi firma.

P. S. Valiente.

Los 300 indios.

Nos ha gustado tanto el cuento de los 300 indios, que hoy nos volvemos á ocupar de él, porque nuestro artículo de ayer fué escrito con tanta precipitacion que, se nos pasaron una porcion de reflexiones que hoy con mas calma se nos agolpan á la mente.

¿Con que no eran mas que 300 indios? Pues saben Sres. del Nacional que está bien guardada la frontera. Para esto no se necesita que el Ministro de la guerra salga á campaña, ni que se hagan incomodar á los soldados que cómodamente descansan en sus cuarteles. Para qué tanta buya, no tenemos que se yo cuantos coraceros en el Tandil? No se ha comprometido á probar el Nacional que, "no ha pasado un dia sin que el actual Ministro de la guerra se haya ocupado con ardor del arreglo de la frontera, que ha sido siempre su primer pensamiento." ¿Qué mas quieren los descontentadizos? ¿quieres mas decretos? ¿No se han cansado todavia de leer columnas de insignificantisimas disposiciones, dignas de adornar las páginas del fenecido Pica-flor? ¿No han visto desaparecer los 300 indios á la sola vista de esos decretos? Pero culle, si casi creemos que no ha habido tal invasion, se nos figura que el cuento de los 300 es historia de los bomberos del Nacional. Seria cierto? ¿No habria tal invasion? Vaya, es historia de la Bolsa.

Pero por otra parte, un amigo sonso que por casualidad nos escribe del Tandil, nos dice que hubo invasion, como se verá por una correspondencia que en otro lugar publicamos; ya quien creeremos? nuestro amigo nos merece entero crédito, y solo que haya estado muy asustado, ó que haya tomado los novillos de su estancia por indios, puede haberse equivo-

cado en lo que nos escribió. El diablo nos lleve si salimos del apuro en que estamos.

Invadir 300 indios, y no asustarse de los decretos y amenazas del Ministro de la guerra, ahí esto es imposible; vayan con ese cuento á Tetuan.

Sin embargo, reflexionemos; nuestro amigo el sonso nos dice que, se dividieron en tres puntas y que recorrieron Las Flores, el Moro y tres lagunas de Quequen; estos datos nos hacen hacer la cuenta siguiente: 300 indios entre 3 puntas toea á 100 indios por punta; para combatir 100 indios bastan 50 cristianos armados, es decir que para combatir 300 se necesitan 150 soldados; en el Azul habia como 300, pero ó estaban muy lejos ó eran mas los indios. No lo sabemos; los bomberos del Nacional dicen que eran 300. Esto es en cuanto á combatirlos con soldados, que en cuanto á hacerlo con decretos, eso es mucho mas facil. Un decreto cria 3 rejimientos de caballeria con 480 plazas cada uno, los tres tienen pues 1440 plazas, lo cual nos dá que con 150/1440 avos de decreto se han podido rechazar los 300 indios. ¿Qué resultado tan admirable! Y, con todo, parece que no se ha puesto en práctica.

Nuestro amigo ó los bomberos del Nacional deben haberse equivocado, esto es indudable; y estamos por creer que, la invasion fué de 2,000 indios, porque para combatir á estos no bastaban las fuerzas del Azul; con decretos si se hubiesen rechazado pues con poco menos de medio decreto era suficiente; pero, ¿á qué estaban estos calentados al lado de la estufa? Por mas que nos devnamos los sesos, no podemos comprender como 300 indios han penetrado tan al interior de la campaña, hayan sido el tema de las conversaciones de estos últimos dias, y precipitado la salida del Ministro de la guerra á campaña. Si fueran 2,000 como dijimos nosotros, era otra cosa, esto era serio y habia motivo de alarma, pero de 300....

Verdaderamente suceden cosas asombrosas en este siglo, ser tan facil evitar la invasion de 300 indios, y quedarse esperándola con los brazos cruzados. Vaya, á que queda de refrán entre nuestros paisanos la historieta de que, no son mas que 300.

La empresa del Teatro de Colon.

Aunque los señores que componen la comision de nuevo teatro no se han dignado favorecernos con el comunicado que en contestacion á uno de nuestros hechos locales de ahora dias nos dirjen en el "Nacional" del martes y en la "Tribuna" de ayer, y nosotros deseamos siempre que podemos, de mostrar á nuestros lectores, que muy pocas veces nos equivocamos, ó recibimos de malas fuentes las noticias que les damos, copiamos á continuacion el referido escrito junto con lo que nosotros dijimos, para que el público de quien la Tribuna lleva la atencion, vea si anduvimos errados en dar la tal noticia, pues, los señores de la comision no hacen otra cosa que confirmar lo que hemos dicho.

Dijimos nosotros en la "Crónica" del miércoles 4 del corriente:

"EL TEATRO DE COLON—Se nos dice que la empresa de este teatro, ha dirigido una solicitud al gobierno pidiendo le "conceda" una parte del terreno de la plaza "25 de Mayo," y adjunta el plano que demuestra el terreno que "solicita." ¿Igoramos en que estado está este asunto?"

Á esto la "comision directiva del teatro" contesta:

"Sres. Redactores del "Nacional."

"Tengan Vds. la bondad de reproducir en su diario las siguientes líneas que dirigimos á los "Sres. Redactores de "La Crónica."

"En uno de sus hechos locales dijeron Vds. que la empresa del Coliseo tiene pedido al gobierno un pedazo de la plaza "25 de Mayo," para estender en él sus construcciones. Presentado así el hecho, lo es de un modo desfavorable, por que dá á entender que la empresa comienza á consultar sus comodidades con perjuicio de las conveniencias públicas. Si Vds. en lugar de acoger noticias de mala fe, tuviesen la bondad, como lo tenemos prevenido á los demás colegas de consultar á su muy inmediata vecina la comision directiva del Teatro de Colon, sabrian Vds., señores, y sabria el público que, lo que queja á los intereses generales, esa solicitud tiene por único fin establecer entre dos terrenos, pertenecientes al Estado, una linea divisoria que los haga menos imperfectos, de contornos mas simétricos, cuadrando el terreno del Coliseo, y regularizando la plaza de Mayo, á cuyo costado norte proponemos que se dé el mismo sesgo y alineacion que se observan en el costado del sud.

Dificultad, no la hay de parte de los vecinos; todos ellos, menos uno, han declarado bajo su firma, que desean lo mismo que los empresarios del Teatro de Colon, pues, que en esa idea de rectificacion (sugerida, sea dicho de paso, por la demolicion acordada de los bastiones del fuerte, y comunicacion directa de las calles de Balacero y 25 de Mayo), ven un progreso de ornato público, que en nada les puede ser perjudicial. Descansen, pues, Sres. Redactores, que interia podamos publicar lo actuado, respecto á este asunto, se procurará de cualquier ulterior insinuacion; que, bajo el velo de una inocente ofiosidad, tal vez encubra el jermen de una oposicion evidentes.

Somos de Vds. atentos servidores,

La Comision Directiva del Teatro de Colon.

Despues de lo espuesto, podrán juzgar nuestros lectores, "si hemos dado á entender que la empresa comienza á consultar sus comodidades con perjuicio de las conveniencias públicas."

Ahora solo esperamos que la comision no celebrará en sacro roto el compromiso que ha contraído con el público de publicar "lo actuado" respecto á este asunto; pues eso acabará de confirmar lo que la "Crónica" dijo.

AL "NACIONAL".

Despreciamos altamente las palabras que nos dirije el Nacional de ayer; en el terreno de la columna y de la personalidad esté seguro que no nos ha de encontrar.

Ha huido completamente de la cuestion sobre que se discutia, y no se ha atrevido á enrostrarla; ¡será sin duda por lo que toca al coronel Mitre!

Especto á la independencia del Nacional, creemos que puede cambiarse por dinero, así

